

Entrevista con el autor y director - JAN ARNOLD – del documental

“LOS HÉROES NUNCA MUEREN” - “HEROES NEVER DIE”

Pregunta: ¿Cómo ha surgido la idea de esta película y cuál es tu relación con la fotografía de guerra?

Respuesta: La primera vez que conscientemente tomé nota de Robert Capa y la fotografía "En el Momento de la Muerte" fue en los años setenta en una exposición en Berlín. Una reproducción inmensa cubría la pared de la entrada de la sala de exposiciones.

Siempre tuve una determinada sensibilidad para la fotografía de guerra. Mi padre cubría como corresponsal durante medio siglo los conflictos. Se retiró con la primera guerra del golfo. Las informaciones que llegaron desde Vietnam, Israel o el Congo, para nombrar algunas, ya tenían por supuesto una tremenda importancia en mi casa por nuestra preocupación por la vida de mi padre. Hoy, él está bastante molesto con la palabra "reportero incrustado" como si fuera un invento nuevo. Ellos siempre se fueron con la tropa en primera línea.

En su estudio de trabajo había cientos de "prints" de pruebas de fotografías de guerra. Sin realmente entender la política, el trasfondo de las guerras, de niño me encantó pasar horas entre estas imágenes. Ya de pequeño, por supuesto uno siente la tragedia a pesar de, a lo mejor, no entenderla. En mis recuerdos tengo presente muchas de estas fotografías.

En 1993 las televisiones ya empezaron a preparar el espectáculo mediático del cambio de milenio. Guido Knopp, posiblemente es una de las personas responsables del continuo trabajo de los Alemanes de seguir reflexionando sobre su historia. Para la serie "Fotografías que entraron en la historia" me encargó la foto "En el momento de la muerte" de Robert Capa.

"Intenta localizar a los familiares del miliciano" me encomendó. No podía creer que ni siquiera se conociera el nombre de este hombre hasta ese momento. Nadie se había preocupado hasta entonces. Sabíamos que la fotografía se había hecho en Córdoba. Con la foto en la mano me recorría durante semanas toda la comarca en busca del protagonista. La experiencia es inolvidable. Me vi enfrentado a mares de sentimientos de gente que no me conocían y ni yo a ellos. Era como rascar una vieja herida. Este cortometraje de documental para la ZDF alemana al final se rodó sin saber quién podría ser el héroe anónimo de la conocidísima fotografía. Pero habíamos provocado una avalancha de investigaciones. Después de esta intensa experiencia en la provincia de Córdoba me quedé con el deseo de seguir con el tema.

Pregunta: ¿Quiénes son los personajes protagonistas en esta película?

Repuesta: En muchas películas históricas nos enfrentamos con el problema de contar la historia de personas muertas. En este caso el protagonista y el fotógrafo que documenta esta muerte trágica. Robert Capa murió ya en 1954. Pisó una mina cuando cubrió el conflicto de Indochina. A parte de esta dificultad, en los años que tardamos en levantar la película se murieron casi todos los testigos directos. Tuvimos que encontrar personas que podían tomar este papel de testigos. Personas que estuvieran de una u otra forma vinculadas a este determinado acontecimiento de la muerte del miliciano. En la película los entrevistados mismos lo dicen: "No se trata de " el Taino", el miliciano que supuestamente protagoniza la foto, sino de "los Tainos". A partir de esta contemplación ya fue más fácil desarrollar esta película.

Por otra parte, en realidad también empujado por la falta de testigos oculares, cada vez más me pareció una equivocación rodar una película sobre una fotografía de guerra, en tiempos de guerra, sin contemplar de alguna manera los conflictos actuales. El desarrollo del trabajo de la película tiene dos fechas trágicas. Empezamos un poco antes del 11S y terminamos en las fechas del 11M. Durante las muchas entrevistas que hice en el periodo de preparación destaca un encuentro con Alfonso Bañó, un anarquista muy mayor de Alcoi, que insistió en el lema: "No hay pasado, solo un presente continuo".

Desde este punto de vista, empieza la reconstrucción de un acontecimiento aislado, la foto de Capa y su protagonista, para discutir la fotografía de guerra en general y, en consecuencia, las guerras. Me gustó mucho una contemplación de uno de los críticos de la biografía sobre Robert Capa, escrito por nuestro invitado Alex Kershaw, el también escritor y periodista David Thomson: "¿Que es en realidad lo que nos intentan comunicar con la fotografía, que es lo que deberíamos ver en las imágenes de guerra?"

Por lo tanto nuestros protagonistas son muy variados: las personas que compartieron los hechos que llevan a las condiciones que contempla la fotografía de Robert Capa. Por parte del miliciano son personas de Alcoi que dibujan la situación desesperada de la población para decidirse a tomar finalmente las armas en su defensa. También interviene un tipo de personaje- y creo que en todos los conflictos, los del pasado y los de hoy, son la gran mayoría - personas que simplemente intentan sobrevivir la catástrofe bélica. El pueblo de Cerro Muriano protagoniza el esfuerzo de recuerdo de ¿qué podría haber pasado aquel día?

Como uno de los pilares de la narrativa contamos con uno de los biógrafos de Robert Capa, el escritor inglés Alex Kershaw y el historiador Francisco Moreno, que es especialista en materia de la guerra civil española, que crea el contexto histórico; al ex secretario general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza corresponde el prólogo y corresponsales de guerra internacionales, entre ellos mi padre, intentan iluminar la cuestión de la credibilidad de la información sobre las guerras. Todos ellos enlazan los acontecimientos del pasado con el presente... más: estudiantes del colegio Andreu Sempere de Alcoi expresan sus temores ante el futuro. .

Por aspectos profesionales me sometí bajo una fuerte crítica: Habitualmente uno intenta enfocar muy preciso un tema. Muchos consideraron no realizable la película de la manera planteada considerando tantos y tan diversos los enfoques. Creo que un tema tan sumamente complejo como "Guerra" exige una muy amplia contemplación más allá del análisis de hechos concretos. La historia de guerra es una extraña mezcla entre hechos políticos-históricos y pura emoción. Intenté desarrollar una historia basada en una discusión entre un amplio espectro de personajes. Prescindimos por completo de un locutor puesto que puse todos los entrevistados en la posición de dialogar. Son opiniones, no intenté crear una opinión.

Pregunta: La agencia Magnum y el heredero de Capa os han negado los derechos a utilizar la foto de Robert Capa. ¿Porque se puede negar a dar - en este concreto caso por parte de Magnum y el heredero de la obra de Robert Capa - el derecho de utilizar las fotos de Robert Capa?
¿Cuál es la historia detrás de este negocio?

Respuesta: La mayoría de personas probablemente cree que una foto tan emblemática, como la del miliciano en el momento de la muerte, después de tantos años, es de dominio público o algo parecido. Pues no. El hermano de Robert Capa, que a pesar de haber nacido con el apellido Friedman como Robert, adoptó el nombre artístico de su hermano a la muerte de éste y dedicó toda su vida a la comercialización de la obra Robert Capa. A pesar de que existen muchas fotografías excepcionales de Robert Capa, la imagen del miliciano hecha en Cerro Muriano / Córdoba no solo le consolidó como fotógrafo de guerra, sino también es su fotografía más conocida. Con las fotografías de guerras pasadas y con las de la actualidad se mueven millones de euros en todo el mundo. Es un negocio estupendo.

Imagínate la última guerra de Iraq o el 11M. Las imágenes o cada minuto que cubra una televisión con ellas tienen un valor comercial.

En el caso de nuestra fotografía y algunas más que Robert Capa había hecho en el pueblo de Cerro Muriano la cadena pública WNET adquirió las exclusivas para las fotos de Robert Capa supuestamente hasta el año 2025. Es decir, en una película nadie más que ellos tienen el derecho de mostrar con fotografías los hechos históricos documentados por Robert Capa. Lo mismo podría pasar con la víctima herido, Sergio Gil con rostro ensangrentado, después del atentado de Madrid. Una fotografía que se difundió en pocas horas por todo el mundo. ¿Alguien le preguntó si quiere ceder su imagen, que en el día del atentado se convirtió en un símbolo del terror en Madrid? Ahí yace el problema y la injusticia.

Incluso si acepto que las fotos tienen su "copyright" me parece inaceptable que las personas en las imágenes no tienen derechos ningunos. El administrador de la obra de Robert Capa, Richard Whelan insiste en que el miliciano es Federico García Borrell de Alcoy. La productora de mi película tiene el consentimiento de la única heredera legal, viva, de Federico, que nos da el permiso explícito de utilizar la foto de su tío. Sin embargo legalmente este hecho no nos da permiso a utilizar la imagen de su tío en la película. La agencia Magnum como administradora de Cornell Capa, el hermano de Robert y ahora por derecho adquirido WNET, se consideran propietarios de unas de las imágenes más importantes de la historia moderna de España. Sería como no poder ver el cuadro de Guernica de Pablo Picasso con el que se suele comparar la fotografía del miliciano "En el Momento de la Muerte". No solo las guerras se oponen a los pueblos, también su historia es una cuestión de poder. Quisiera adaptar una frase del querido director de documentales, el chileno Patricio Guzman: "Un pueblo sin los documentos de su historia, es como una familia sin álbum de fotografías". Cuando Robert Capa murió violentamente en Vietnam, el estado americano quiso

enterrarle con todos honores, como héroe nacional, en el cementerio de Arlington. La madre lo negó: "Era un hombre de paz, no un guerrero." Los administradores de su obra y la agencia Magnum, de la que es fundador, toman actitudes bastante bélicas. No creo que representen su deseo. En el prólogo de la película, Federico Mayor Zaragoza lo lleva al punto: "Nunca aceptes lo inaceptable." No lo acepté: el reto era hacer una película con la fotografía de Capa como hilo conductor sin poder utilizarla.

Pregunta: ¿Cómo es posible hacer una película sobre Robert Capa sin poder utilizar sus fotos?
¿Cómo habéis conseguido hacer un documental sobre una foto, sin poder enseñar la foto?

Respuesta: A mi favor tenía, que existen fotos casi iguales del fotógrafo Hans Namuth que estuvo el mismo día que Robert Capa en Cerro Muriano. En sus fotos se ven exactamente la misma gente huyendo del pueblo que en la obra de su colega. ¿Casualidad, o en realidad nadie sabe que pasó aquel día en Cerro Muriano? O ocurre lo mismo que hoy. Un grupo de fotógrafos lucha en el mismo lugar por conseguir la mejor foto del día - una foto de la tragedia humana.

Por otra parte existe una secuencia rodada del director Basilio Patino que intentó recrear "el miliciano en el momento de la muerte" en película. El resultado es sorprendente. Si uno no ve las dos imágenes lado a lado, es difícil diferenciar lo real y la ficción. No pretendemos engañar y siempre utilizamos la secuencia de Basilio Patino en movimiento. Si no, las imágenes fácilmente se confundirían.

En fin, la imagen de Capa y su historia solamente es el pretexto para hablar de la guerra y de la importancia de seguir recordándolas.

Pregunta: La fotografía de guerra y la ética: respecto a la información sobre los últimos acontecimientos (Guerra de Irak, pero también atentado en Madrid) surge cada vez más la pregunta de, si las imágenes sirven para informar o si la cámara se hace "cómplice de los verdugos", desnudando a las víctimas para ganar, gracias al sensacionalismo, audiencia y dinero. ¿No es una ironía, que Magnum se niegue a vender una foto tan "estéticamente inofensiva" como simbólica? ¿Esta foto ha sido la primera fotografía de una muerte en directo?

Respuesta: Dejemos el comercio y el sensacionalismo al lado, creo la situación todavía es peor. Muchas veces me he planteado que pasaría con el terrorismo, que en mi opinión son las guerras del futuro, si no tuviera un eco tan tremendo en los medios de comunicación. La acción en si no tiene significado por muchos muertos y dolor que cause. La noticia se ha convertido en la meta de los agresores. Tampoco importa quienes son las víctimas sino cuantos se consigue matar o herir para tener una cobertura mundial. Es nefasto. El negocio de informar sobre la injusticia, el sufrimiento humano se ha convertido en auténtico cómplice de las guerras y hoy del terrorismo.

En el caso de los soldados niños de Africa las situación es preocupante: confunden la realidad con la ficción de las películas. Ni es culpa de ellos. Los mismos países que controlan el próspero negocio de armamento tienen suficiente dinero y poder para producir la ficción de guerra en película.

Y si contemplamos la guerra de Iraq, no vemos absolutamente nada que refleje lo que realmente pasa en este país. La imagen emblemática de la última guerra no es el niño Alí, que ha perdido los dos brazos por un bombardeo, sino las imágenes verdosas de noche con un corresponsal de turno en primer plano y un misil fotogénicamente cruzando el cielo sobre Bagdad, ¿o sabes más que yo de esta guerra?

En este sentido la fotografía de Robert Capa, que si, fue diferente. Intentó mostrar la realidad de las guerras: la muerte. Alex Kershaw, uno de los biógrafos de Capa lo cuenta muy bien en las entrevistas. Capa, siendo refugiado húngaro, judío sabía perfectamente que significa tener que dejar todo atrás, conocía las leyes de la pura supervivencia.

Si, fue la primera fotografía de una muerte en directo y sigue siendo una de las más importantes, porque cada vez vemos menos de las barbaridades que comete la humanidad contra si misma. Esta fotografía sigue remplazando todas las imágenes que al final no vemos de los conflictos actuales.

Pregunta: Muchas novelas y películas, aparte de estudios históricos, en España tratan de la Guerra Civil. ¿Cómo te explicas este interés vivo por la historia? ¿Heridas abiertas? ¿Ya es hora de hablar? ¿No olvidar? Los testigos se van...

Repuesta: Siempre nos vamos a interesar por nuestra historia de la misma forma que para nuestros hijos los abuelos son de gran interés. Es una de las claves para saber quienes somos. Por desgracia son precisamente las guerras las que han marcado la historia de los pueblos. Claro que queremos saber que pasó, también ante ese sentimiento de impotencia que se vuelve a repetir continuamente. Los pueblos no quieren hacer las guerras. La guerra de Iraq es un ejemplo evidente y por fin un gobierno paga por lo menos en las urnas de las elecciones por no haber hecho caso al deseo de paz del pueblo. Ni sabemos hasta ahora cuantos humanos han pagado con la vida la decisión de unos pocos políticos.

Es curioso, que en los conflictos que tocan a uno mismo, uno no tiene la clarividencia que tiene la mirada hacia los conflictos del pasado. Creo que tienen que pasar generaciones para poder hablar realmente de los acontecimientos bélicos. Me lo imagino casi imposible hacer una película parecida en los Balcanes o Chechenia y totalmente imposible en Palestina y Israel. El odio todavía prevalece, impide tomar una posición más humilde ante la realidad de que guerra nunca es una solución. Por eso es importante hablar y discutir de las guerras pasadas, un pasado en que los testigos ya están desapareciendo. Aunque los pasos son muy pequeños tengo la ilusión que aprendamos algo a favor de una cultura por la paz. Hasta ahora se concibió la paz como tiempo entre guerras. Nuestra conciencia ya no lo siente así. Queremos la verdadera paz y para eso tenemos que estudiar nuestro pasado. Si ya no conseguimos conocer la realidad de las guerras actuales por lo menos queremos estudiar la historia. Al final se repite la historia.

En este contexto los días siguientes al 11M, sí dan esperanza. Basta ya de mentiras. Como titulé "Liberación" en Francia la tragedia de Madrid y caracterizando la historia bélica de la humanidad: "La mentira es la peor arma de destrucción masiva".

Pregunta: ¿Se ha notado la política del PP, de no subvencionar proyectos que trataban del lado anti-guerra o incluido republicano? La región Andalucía-dirigido por el PSOE-sin embargo, ¿sí subvencionó?

Repuesta: Cada gobierno y sus instituciones van a favorecer o negar determinados proyectos. Lo importante es hacerlas. Ahí está la fuerza del cine independiente. Lo hemos logrado contra viento y marea.

Pregunta: ¿Crees que las reflexiones y comentarios han ganado con el paso del tiempo, la distancia, y obtienen una fuerza muy especial al tener en cuenta nuestra actualidad o que al contrario existe el peligro de que se mitifique demasiado lo que entonces pasó?

Repuesta: Al contrario. La película desmitifica por lo menos la foto de Robert Capa. Los comentarios de absolutamente todos los entrevistados llevan a quitar importancia a la foto y dan importancia a cada uno de las víctimas y las personas que han sufrido en este caso la guerra civil española. En este sentido el título "Los héroes nunca mueren" es una paradoja. Todos son héroes. Sin embargo creo que nuestra actualidad da peso a los testimonios. En el presente tratamos con una generación de políticos, de responsables que no han sufrido la guerra, no conocen su consecuencia para un pueblo. El Sr. Bush podía evitar hacer su servicio militar en Vietnam. El Sr. Aznar posiblemente tiene sentimientos de revancha después del frustrado atentado contra el y el Sr. Blair probablemente solo de lejos conoce el conflicto en Irlanda. Solo de esta manera se puede explicar la irresponsabilidad subyacente a sus decisiones y sobre todo en contra del sentimiento de sus pueblos que presiden durante un tiempo limitado. Las muertes y mutilados son para siempre. Y luego existe otro extremo: Sharon en Israel solo conoce la situación de guerra. La absurda normalidad de guerra de una vida con una Uzi en la mano.

Pregunta: ¿Ha habido durante el rodaje situaciones curiosas, interesantes o incluso enfrentamientos entre los ex-combatientes?

Repuesta: Todos los rodajes tienen sus anécdotas. Es algo propio para trabajos tan intensos como lo es un rodaje. Escuchando a tantas tragedias personales uno desarrolla un humor negro para compensar. Creo que en general es un mecanismo bastante humano. Si no, la humanidad no habría superado tanta crisis, tantas guerras.

Cada vez que ocurrió un problema en el rodaje, lo atribuimos a Federico Borrell. ¡Su espíritu quiere que le dejen en paz ya! Para un rodaje en el sur de España llevamos el récord. De 18 días llovía 15.

Cuando empecé con las investigaciones para la película, hace diez años, me encontré con una situación diferente en la reacción de la gente. Todavía había rencor, odio y decepción en las personas. Los bandos no se habían perdonado. La post guerra simplemente había sido demasiado dura para muchos. Después de una guerra perdida muchos habían sufrido la represión. Viví momentos muy intensos pero a veces también me cerraron las puertas. Curiosamente ahora experimentamos una acogida muy calurosa. Los pocos que todavía podían contar sus recuerdos los hicieron con gran entrega a este proyecto, a pesar de que los vencedores no veían gran importancia en este documental. Cabe destacar que precisamente las generaciones que no han vivido la guerra consideran muy importante recordar los acontecimientos. A veces tengo la esperanza que a lo mejor no está perdido el futuro. Sobre todo en Cerro Muriano, pasados algunos días, todo el pueblo se había metido en el labor de recordar este día remoto del 5 de septiembre de 1936.

Nuestra generación tiene sus muertos por impactos violentos aquí o lejano. España entera se ha volcado en el recuerdo. ¿Los recordaremos dentro de 50 años o más? Sería muy importante para trabajar en una sociedad por la paz: No olvidar.